

ENTREVISTA CELESTINO CORBACHO, presidente de la Diputación de Barcelona

"El tripartito ha de gobernar sin asfixiar"

JORDI BARBETA / IÑAKI ELLAKURÍA – LA VANGUARDIA – 04/12/2005
Barcelona

Alcalde de la segunda ciudad de Catalunya, l'Hospitalet de Llobregat, presidente de la Diputación de Barcelona, secretario de política municipal del PSC, vocal del comité federal del PSOE, Celestino Corbacho (Valverde de Leganés, 1949) se ha convertido en la conciencia crítica del socialismo catalán en los momentos clave como la aprobación del Estatut o la toma en consideración en el Congreso de la propuesta catalana que ahora defiende como propia. Al mismo tiempo, le pide al tripartito que gobierne pero que no asfixie con un exceso de normativas a los ayuntamientos.

- La política está que arde.

- Es la consecuencia de los discursos incendiarios del PP. Están ejerciendo peligrosamente de pirómanos. Probablemente creen que cuando recuperen el poder ya apagarán el fuego, pero quizá cuando llegue la manguera se encontrarán el país arrasado.

- El PSC se ha situado en la vanguardia del contraataque

- Es el PP que busca al PSC y a nuestro primer secretario, José Montilla, porque encarna el vínculo del Estatut con el Gobierno socialista y con el presidente Zapatero. Pero con nosotros han tocado hueso. No nos arrugaremos y nuestra respuesta es y seguirá siendo contundente.

- En el PSOE no se ve tanta convicción en la respuesta.

- Ha habido dos momentos. Uno previo, cuando incluso algún ministro se había pronunciado legítimamente contra algunos aspectos que no le gustaban de la reforma. Pero, una vez el Estatut pasó la toma en consideración en el Congreso y se comprobó que el PP sólo pretende repetir la estrategia de la crispación como

medio para volver al poder, el socialismo español ha cerrado filas. Por ejemplo, una de las voces críticas, el alcalde de A Coruña, Paco Vázquez, ya coincide con las tesis de Zapatero.

- Pero se nota la preocupación por los sondeos. ¿Cuál debería ser la estrategia para contrarrestar esta situación?

- Lo mejor es que la reforma del Estatut siga su proceso en Madrid y si puede estar aprobado en marzo, mejor que no que sea en abril. Y cuando esté el Estatut de autonomía aprobado en el Congreso de Diputados por una amplia mayoría, y se vea que al día siguiente no ha pasado nada y España no se rompe, entonces el PP quedará en evidencia.

- El Estatut fue aprobado con el 90% de los votos del Parlament, ¿dónde está la raya de lo asumible desde cualquiera de los puntos de vista?

- La clave está en quedarnos donde estamos o avanzar. Nuestra voluntad es que lo mismo que se ha aprobado aquí se debería aprobar en Madrid. Pero no se puede negar ni la legitimidad del Parlament ni tampoco la de las Cortes generales. Algunos puntos del Estatut son difícilmente encajables con la Constitución. Y hemos de recordar que el Estatut pasó por el Consell Consultiu antes pero no después de la aprobación final del Parlament.

- Si el Estatut sale adelante, ganan el PSOE y los cuatro partidos que lo aprobaron en Catalunya; si no, pierden todos y gana el PP...

- El éxito del Estatut sería compartido y efectivamente lo peor que podría pasar es que ahora que se está negociando el texto final cada partido se muestre inflexible en sus posturas. Esto sería un error y se convertiría en el éxito del PP. Espero que Esquerra Republicana y Convergència i Unió sepan estar a la altura...

- ¿Que pasaría si fracasa la reforma?

- Que vencería el inmovilismo de los que dicen que tenemos una Constitución y unos estatutos de Autonomía de los que no nos podemos mover. Pero si se hace una reforma y funciona significará que este cambio no será el último. La sociedad va cambiando, evoluciona, y las leyes se tienen que adaptar...

- Usted lideró a los ayuntamientos en su crítica a ciertos puntos del Estatut.

- Al final el apartado municipal queda bastante bien recogido. Hubo quien pretendía que los ayuntamientos quedáramos convertidos en una mera prolongación del Govern. Y de eso ni hablar. Nosotros no aceptamos el principio de dependencia jerarquizada de otra administración. Somos administración y tenemos la legitimidad democrática del voto directo de los ciudadanos. Pertenece eso sí al ámbito institucional de la Generalitat.

- ¿Qué opina sobre el libro blanco de la función pública que quiere agrupar bajo un mismo marco a todos los funcionarios?

- Es una idea totalmente equivocada. Al final resultará que es de la Generalitat hasta el aire que respiramos. El Govern de la Generalitat ha de tener en este país el mayor peso, pero no hasta el punto de convertirse asfixiante... Es que lo quieren controlar todo.

- ¿Exceso de intervencionismo? Si Maragall siempre ha reivindicado el socialismo liberal...

- Algún socio del PSC en el Govern tiene una cultura de gobierno no sé si intervencionista o más de pretender colocar a la Generalitat en todos los ámbitos. En los primeros años del gobierno de Pujol se potenció mucho a la Generalitat y tenía su sentido porque la institución tenía que recuperar su espacio... pero ahora sería un error hacer lo mismo. No es necesario. La mayoría de las cosas que nos afectan a cada individuo ya dependen de la Generalitat. Por eso es mejor que no se obsesionen y nos dejen respirar un poco. El tripartito ha de gobernar sin asfixiar con un exceso de normativas a los ayuntamientos.

- Esto que dice recuerda el nuevo discurso recientemente estrenado por Artur Mas en una conferencia para presentarse como alternativa al tripartito...

- Pues miren, comparto con Artur Mas, que una vez se apruebe el Estatut deberemos de discutir el peso que ha de tener el sector público en la sociedad catalana... Pero bueno a Mas le noto una deriva a un modelo neoliberal muy parecido al que impuso en el Reino Unido Margaret Thatcher y que sólo creó desigualdades.

- ¿Qué opina de los que señalan que la alternativa al tripartito sería un gobierno entre socialistas y convergentes?

- Depende de ERC. Si optan por una opción de gobierno puede haber tripartito para muchos años. Por contra, si ERC juega más a la coyuntura, a lo inmediato creará inestabilidad al Govern. Ahora bien, pienso que en un futuro CiU no ha de quedar excluida necesariamente del ámbito de la gobernación.

- ¿Cuál es el principal desafío del futuro?

- Catalunya no se la juega dirimiendo si se define como nación. El futuro de Catalunya, independientemente de que se llame o se la considere nación está en las aulas con un 50% de inmigración y más de 20 nacionalidades. Esta escuela es más compleja y difícil y son los ciudadanos del futuro de nuestro país. Nuestra primera política debe ser potenciar la educación.

- ¿Qué le parece la oficina antifraude?

- Estoy a favor, siempre que respete la autonomía municipal, claro.

- ¿Ley electoral?

- Quien gana las elecciones en número de votos no puede ser que por un sistema perverso tenga menos escaños.

- ¿Y el cuarto cinturón qué?

- Hay que hacerlo. Una cosa es defender la sostenibilidad y otra muy distinta frenar el desarrollo. Sin infraestructuras los principales perjudicados son los catalanes.

- ¿Con la nueva ordenación territorial usted pasará de ser presidente de la Diputación de Barcelona al de la veguería de Barcelona?

- Las diputaciones no desaparecerán. Eso es una falacia. Estoy a favor de una reforma de la organización territorial siempre que todo sea más simple y no genere más gasto...

- ¿Ve a Montilla como candidato a la Presidencia de la Generalitat?

- En el partido está muy asumido que si el president Maragall quiere repetir, repetirá. Montilla es un excelente ministro y un magnífico primer secretario del PSC.

- Ha surgido un movimiento de militantes de su partido contra el Estatut...

- Es un movimiento muy minoritario desde el punto de vista político y orgánico que están potenciando ahora los voceros del PP. Los utilizan como instrumento para ir en contra del socialismo. Pero estos compañeros tienen todo el derecho a discrepar dentro del PSC. Es en el PP donde está prohibido discrepar...

- Al final ha habido acuerdo sobre la LOE y pacto con sectores religiosos...

- El PSOE nunca ha de ser radical y siempre ha de ser respetuoso desde el punto de vista religioso. Muchos de nuestros votantes son católicos. Pero otra cosa muy diferente es estar de acuerdo con algunas tesis que no son de la Iglesia sino de la cúpula, de la jerarquía eclesiástica española. Y en este sentido, quiero destacar a la Iglesia catalana que ha tenido la valentía de denunciar el papel escasamente evangélico de la Cope y se ha desmarcado de algunos comunicados de obispos de fuera de Catalunya entregados al servicio de la causa del PP.

